

EL DIVÁN DEL LECTOR



Cuentos para niños
Mercè Rodoreda
Siruela
200 páginas / 18,95€

Mercè Rodoreda, la niña que vivía maravillada

Mucho antes de que la autora de la archiconocida *La plaza del diamante* se convirtiera en una de las escritoras de referencia en lengua catalana gracias sobre todo a esta novela traducida a más de 40 lenguas desde su publicación en 1962, aquella niña que fue recuerda que vivió su infancia "maravillada". Fruto de ese ensimismamiento son estos *Cuentos para niños* [Siruela], que por primera vez recoge en castellano las narraciones infantiles de Mercè Rodoreda, la faceta más desconocida de su obra.

Rodoreda publicó estos relatos para niños en el periodo que va de 1935 a 1937, años duros de la historia reciente de este país. Aparecieron en el diario La Publicitat y la revista Moments.

Como se relata en su biografía en esta edición, "de pequeña, prácticamente no tenía amigos, salvo Felipet, el niño vecino que trepaba con ella a la higuera y a quien Mercè dirigía en todos los juegos. Solo fue tres años al colegio, y no hizo amistad alguna; todas las niñas le parecían pesadas, le parecían unas mirisabidillas".



Las campanas no doblan por nadie
Charles Bukowski
Anagrama
392 páginas / 20,90€

Bukowski, un río maldito que no cesa

En *Las campanas no doblan por nadie* –¡toma ya, Hemingway!– se publican por primera vez en formato libro relatos de distintas etapas de su producción literaria. Textos primerizos –incluido el más antiguo conocido, de 1948–, otro conjunto de relatos breves y viñetas de la vida cotidiana publicados bajo el título de 'Escritos de un viejo indecente' entre finales de los sesenta y mediados de los setenta y, finalmente, varios cuentos escritos entre mediados de los setenta y ochenta bajo la etiqueta de porno *pulp* y *hardboiled*.

No estamos ante una simple acumulación de textos dispersos y recopilados para la ocasión. No son rarezas sin más, son pequeñas dosis del mejor Bukowski, el más contundente y políticamente incorrecto, el de los zarpazos de situaciones estrambóticas y geniales, el del tono abrupto y sin contemplaciones, el que hace del sueño americano una sucia realidad paralela.



Un guiso de lentejas
Mary Cholmondeley
Nocturna
488 páginas / 19,00€

Las "mujeres reales" de Mary Cholmondeley

No era una tarea titánica escandalizar a la Inglaterra posvictoriana con cualquier nimiedad, pero hacerlo de la forma que lo hizo esta discípula del mismísimo Henry James merece capítulo aparte. *Un guiso de lentejas*, que publica Nocturna, nos descubre a la mejor Mary Cholmondeley, la misma a la que Virginia Woolf dedicó unas elogiosas palabras: "Todas sus mujeres tenían algo de las mujeres reales que yo me encontraba al salir de mi entorno y por las que tanta curiosidad sentía".

La que sin duda es la novela más autobiográfica de esta pionera de la literatura feminista nacida en la Inglaterra de 1859 fue publicada en 1899, cuando Cholmondeley ya había sufrido en carne propia lo que significaba ser mujer en aquella época y en aquella sociedad presa de los convencionalismos más rancios, machistas y retrógrados. Criada en el seno de una familia con inquietudes literarias, la autora de *La polilla* y *la herrumbre* nunca cejó en el empeño de colocar el papel de la mujer donde realmente le correspondía.

Gustavo Tatis Guerra

"Todo lo que García Márquez contó o imaginó se puede señalar con el dedo"

EL POETA Y PERIODISTA COLOMBIANO RETRATA AL PREMIO NOBEL MÁS DESCONOCIDO E ÍNTIMO EN 'LA FLOR AMARILLA DEL PRESTIDIGITADOR'

El periodista y poeta colombiano Gustavo Tatis Guerra mantuvo con su paisano y Premio Nobel de Literatura Gabriel García Márquez una amistad inquebrantable y muy cercana durante décadas. De aquellos encuentros con el autor de *Cien años de soledad* y con su familia llega ahora *La flor amarilla del prestidigitador* [Navona], una aproximación humana al genio tras 30 años de entrevistas, encuentros y conversaciones.

Todo este tiempo juntos da para mucho, incluso para ver en uno de los grandes genio de las letras universales de todos los tiempos un convencido mediador de paz en un país que vivió en guerra décadas y décadas hasta ayer mismo, o también alguien que quiso escribir algo "grandioso" a la altura de la Biblia o el Quijote. Lo consiguió, muy pocos lo dudan hoy.

De anécdotas contadas de viva voz por el propio García Márquez tiene el arcón lleno Gustavo Tatis Guerra. Como esta de su infancia que deja la boca abierta de asombro: "Un día degollaron a un tipo que iba en un burro cerca a su casa, y el burro siguió llevando al degollado, y él salió a ver qué había dentro del muñón. Esa curiosidad por contar la vida nunca la perdió". El periodista y el escritor siempre cogidos de la mano en un solo genio.



De su amistad no sólo con el genio de las letras sino también con su familia, ¿qué aspecto más destacado subrayaría a grandes rasgos tanto de él como de su entorno humano?

Que la familia de García Márquez se parece tanto al paisaje humano y cotidiano que vivimos. Herederos de una prodigiosa tradición oral y una capacidad para contar historias. Todos en el Caribe heredamos del África esa virtud de contar y de amanecer hablando. Nos reunimos como en la familia de García Márquez para contar lo vivido, bebiendo café con tortas de casabe o bocadillos de guayaba. Pero lo que más me asombra es que todo lo que García Márquez contó o imaginó se puede señalar con el dedo, porque es una verdad poderosa. Todo está en la realidad del Caribe, así vivimos y así pensamos, y eso supera cualquier ficción.

¿Quién fue realmente García Márquez, la persona más allá del personaje, del escritor?

Un prestidigitador de la realidad. Un mago no solo con las palabras, sino con sus intuiciones y clarividencias. Fue un hombre con una insaciable curiosidad por descifrar cada día ese misterio que

es la realidad y conocer a fondo, como un buceador de aguas profundas, la condición humana, en el poder, la soledad, el amor y la gloria. Más allá del escritor, una de sus facetas que comparto en este libro, es la del estratega de paz en una nación que ha vivido en guerra, pero su desvelo era también por la paz de América Latina y por supuesto, el mundo. Todo su poder lo consagró también a ser mediador de paz.

¿Existe algún aspecto, anécdota o dato que ha debido callar sobre el famoso escritor para no desvirtuar su imagen universal o queda todo dicho en *La flor amarilla del prestidigitador*?

Ningún dato relevante. Siempre he sido prudente en esas tres vidas de las que hablaba García Márquez: la vida privada, la vida pública y la vida secreta. Un cronista no es un infidente de las luces o las sombras que hay en todo ser humano. En García Márquez, además de un genio, hay un extraordinario ser humano, un caballero integral, un ser generoso y amoroso.